

DESARROLLO DE HABILIDADES INTERPERSONALES EN EL MARCO DE LA FORMACIÓN CIUDADANA COMO ESTRATEGIA PARA LA PERMANENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Línea Temática: Articulación de Educación Superior con Enseñanza Media- Práctica

*Marlene Gutiérrez Urzúa, Universidad de Talca, marlgutierrez@utalca.cl
Maderline Grandón Avendaño, Universidad de Talca, mgrandon@utalca.cl
Hugo Mallea Muñoz, Universidad de Talca, hmallea@utalca.cl
Joaquín Núñez Sáez, Universidad de Talca, jonunez@utalca.cl
Carolina Gajardo Contreras, Universidad de Talca, cgajardo@utalca.cl*

Resumen

La transición del estudiantado de enseñanza media a la educación superior, resulta ser una etapa compleja y desafiante. Distintos estudios respaldan la importancia de fortalecer la permanencia en la universidad, apoyando este proceso de transición con cursos orientados a potenciar la integración social en la educación superior, facilitando una buena relación con el profesorado (Tuero et al., 2018), introduciendo técnicas de estudio adecuadas (Lombard, 2020) y promoviendo experiencias que permitan desarrollar las relaciones sociales (Duche et al., 2020), la actitud, el apoyo de los pares, las habilidades comunicativas, entre otras, influyendo positivamente en la permanencia en la universidad (Díaz, 2008). Como parte de la admisión 2023, se diseñó un curso de transición que, a través de los temas de formación ciudadana, fortaleciera estas habilidades al estudiantado, siendo un recurso clave para la integración y adaptación a la vida universitaria. Los efectos de este curso fueron evaluados en mayo de 2023, mediante la percepción de los y las docentes que imparten clases en primer año. Los resultados indican que la cohorte del año 2023 es percibida con mejores habilidades de colaboración, en el contexto del aula, en comparación a la cohorte 2022.

Descriptores o palabras clave: Permanencia, Curso de Transición, Adaptación Universitaria, Colaboración.

Contextualización:

El curso de transición 2023 es una de las iniciativas que surge de la necesidad de mejorar los niveles de permanencia del estudiantado en la universidad. De acuerdo con los registros institucionales, la deserción de estudiantes de primer año superó el 15% en 2022. Al analizar la evidencia disponible, se logra establecer que la deserción es un fenómeno complejo que no se puede predecir con exactitud (Tuero et al., 2018), influyen en ella variables relacionadas con la estabilidad emocional del/la estudiante, con su familia de origen, con el sistema escolar del que egresó, con los aprendizajes previos (Duche et al., 2020), con problemas económicos (Urbina et al., 2020), con la metodología de enseñanza de los/as docentes y con la relación docente-estudiante, entre otras (Chalela-Naffah et al., 2020).

Son tantas y tan diversas las variables que configuran este fenómeno, que ninguna acción por sí misma lograría aumentar los niveles de permanencia en la universidad, por lo que se hace necesario diseñar distintas estrategias que apunten a este objetivo.



Este curso buscó influir positivamente en los niveles de permanencia del estudiantado de primer año, introduciendo el desarrollo de diferentes habilidades para fortalecer el desempeño académico y potenciar la integración social con la comunidad universitaria; para ello se seleccionó un grupo de variables que, de acuerdo con la literatura, podrían actuar como amortiguadores frente al fenómeno de la deserción. Así el curso incluyó habilidades para administrar el tiempo, experiencias de vinculación entre compañeros/as de carrera, técnicas de estudio, habilidades de colaboración y, a su vez, posibilitar la construcción de un ambiente de aula favorable y una relación más cercana con el equipo de docentes de primer año (Tuero et al., 2018; Urbina et al., 2020; Duche et al., 2020; Lombard, 2020). De acuerdo con lo anterior, los recursos pedagógicos del curso de transición fueron diseñados en torno al trabajo colaborativo. Así, el primer día de trabajo el estudiantado se organizó en equipos formales que se mantuvieron a lo largo del curso.

La decisión de establecer la colaboración como eje de las acciones pedagógicas, se relacionó con las características de esta metodología (Guerra et al., 2018) y la estrecha relación entre dichas características y la necesidad de trabajar en la integración social a la vida universitaria. Por lo tanto, esta experiencia académica posibilitó el entrenamiento de habilidades relacionadas con la interdependencia positiva, la interacción cara a cara, las habilidades sociales y el surgimiento de la responsabilidad individual y colectiva (Johnson, Johnson y Holubec, 1999, como se citó en Guerra et al., 2018).

El supuesto teórico que está en la base de trabajar con grupos formales de estudiantes es que, si mejoran las habilidades de colaboración, aumentarán las capacidades y estrategias comunicativas, tales como la comprensión, el debate, la discusión, la capacidad de explicarse a sí mismo, entre otras. Además, se desarrollarán habilidades intelectuales / profesionales, por ejemplo, la capacidad de análisis, pensamiento crítico, resolución de problemas, etc., y, finalmente, fortalecerá el desarrollo personal en el estudiantado (Brown y Atkins, 2002 como se citó en Guerra et al., 2018). Lo anterior favorecería integración exitosa a la comunidad universitaria, incrementando como consecuencia la capacidad personal de adaptarse a la universidad.

Objetivo:

Generar una instancia de transición que contribuya a la preparación para el inicio de la vida universitaria en habilidades interpersonales, influyendo positivamente en la permanencia del estudiantado.

Descripción:

El curso de transición fue una de las iniciativas para estudiantes de primer año promovidas por la institución. Su diseño buscó introducir el desarrollo de una serie de habilidades necesarias para fortalecer el desempeño académico y para potenciar la integración a la comunidad universitaria, entendiendo esto último como la relación entre pares y con el equipo docente de primer año.

Específicamente y según lo mencionado, el curso tomó como eje articulador la colaboración en grupos formales y, a través de ello, se condujo al estudiantado por experiencias pedagógicas que dieran la oportunidad de trabajar habilidades relacionadas con la administración del tiempo, la autogestión, las técnicas de estudios, basándose en metodologías de enseñanza activo-participativas (Miralles y García; 2021; Hurtado y Salvatierra, 2020), y el entrenamiento en el uso de la plataforma institucional *Moodle*. La importancia de la experiencia académica que se generó permite no solo preparar a los y las estudiantes para la vida universitaria, sino que, además, representa una oportunidad para que las instituciones de educación superior vivan sus valores en el ámbito formativo, atendiendo a la responsabilidad de trabajar en la equidad, respecto de las

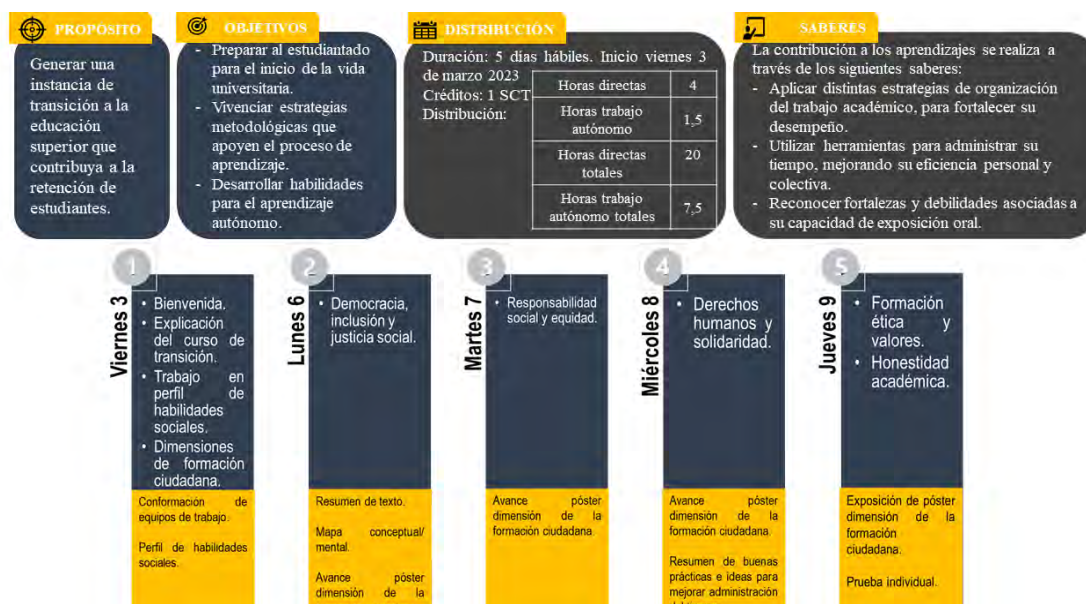


diferencias que existen en oportunidades de desarrollo y en el dominio de habilidades con las que el estudiantado llega a la educación superior (Contreras, 2021; González y Arce, 2021).

La metodología utilizada fue tipo *bootcamp*, la cual consiste en períodos de trabajo intensivo con el fin de desarrollar habilidades específicas y los aprendizajes cognitivos se basaron en las dimensiones de formación ciudadana que actualmente el Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH) desarrolla como proyecto²⁵. La duración de esta experiencia académica fue de cinco días hábiles, considerando en total 20 horas de trabajo presencial y 1,5 horas de trabajo autónomo diario. La **figura 1** muestra una ficha de la estructura del curso.

Figura 1

Ficha estructura Curso de Transición 2023



El equipo de docentes a cargo del curso lo integraron 89 profesores/as de las distintas carreras y programas transversales de la universidad, quienes se capacitaron durante tres jornadas, completando una certificación de 12 horas. Lo anterior, con el propósito de que al profesorado a cargo de dictar el curso se le facilitara el trabajo de aula, contando con criterios institucionales comunes y resguardando el diseño pedagógico, tanto de metodologías activo/participativas, como en el uso de los distintos dispositivos de evaluación.

²⁵ La definición de la competencia en formación ciudadana se sustenta en la propuesta elaborada por el CUECH *“Participa ética y críticamente de sus actividades científicas, profesionales o creativas, integrando enfoques de género, inclusión, derechos humanos e interculturalidad; en el marco del buen vivir, la solidaridad, la justicia social y la sostenibilidad; promoviendo vínculos de reciprocidad entre personas, comunidades y territorios, con la finalidad de profundizar la democracia y las transformaciones sociales que favorezcan el bien común”*. El documento de trabajo se denomina Propuesta de competencia ciudadana para las universidades estatales del año 2022. Los principios y conceptos claves incluidos en esta definición y que fueron trabajados en el Curso de Transición son: formación para la democracia, justicia social, derechos humanos, formación ética y valórica, equidad, solidaridad, responsabilidad social, territorio, sostenibilidad, pensamiento crítico, interculturalidad y equidad de género.

Respecto de las actividades planificadas y realizadas por los equipos de estudiantes, cada día estuvo compuesto por experiencias de vinculación con compañeros de carrera, estrategias de estudio y/o manejo del tiempo y tareas que requerían colaboración e integración social.

En cuanto a la evaluación del curso, los equipos debían avanzar diariamente en un proyecto específico, el cual implicaba crear una campaña de difusión para una de las dimensiones de formación ciudadana y presentarlo el último día de trabajo. Luego, para recoger la experiencia de colaboración que esto implicó, se realizó una evaluación formativa, que incluyó una heteroevaluación, una co-evaluación y una autoevaluación, mientras que la exposición oral del proyecto fue parte de la evaluación sumativa del curso. Para finalizar, se realizó una prueba individual principalmente sobre los aprendizajes de las dimensiones de formación ciudadana. La calificación obtenida, con la ponderación de la exposición oral del proyecto y la prueba de contenido, fue parte de una nota de la unidad de Lenguaje, Inclusión y Género de un módulo de segundo semestre.

En el curso participaron alrededor de 2.300 jóvenes de la totalidad de las carreras de pregrado (profesional) y técnicas, que pertenecen a los distintos campus de la universidad; los cuales fueron distribuidos en 69 secciones a cargo de 89 docentes, como ya se mencionó, de las distintas unidades académicas, quienes realizaron una habilitación para implementar el curso de transición.

Para la universidad este curso representa una innovación, toda vez que no se había ejecutado una acción de tal alcance en habilidades interpersonales, que apoyara el proceso de transición con un objetivo y una metodología común; esto significó aunar criterios, asumir definiciones y decisiones orientadas a la visión institucional que se deseaba implementar. En años anteriores, los esfuerzos estaban más focalizados a nivelar conocimientos, especialmente de ciencias básicas, lo cual tiene relevancia desde lo disciplinar; sin embargo, no eran suficientes para lo que implica un proceso de adaptación a la vida universitaria, por tanto, había que modificar la forma de entender el propósito de las instancias de acogida y bienvenida a los y las estudiantes.

En cuanto al efecto del curso, fue evaluado indirectamente, en mayo del año 2023, solicitando al equipo que realiza docencia en primer año que informara su percepción de los avances vistos en el aula, relacionados con habilidades interpersonales, contrastándolos con la cohorte 2022.

Cabe mencionar que, como parte del proceso de admisión, todos los y las estudiantes que ingresan a la universidad deben realizar un diagnóstico de competencias transversales, tales como habilidades sociales y de trabajo en equipo, entre otras. Esta evaluación se realiza al momento de hacer efectiva la matrícula y luego se reevalúa en cuarto año. No obstante lo anterior, las pruebas de habilidades interpersonales realizadas al ingreso serán aplicadas en segundo año, por lo tanto, la cohorte 2023 (que participó del curso de transición informado en este trabajo) contará con datos el año 2024, y esto permitirá establecer si se generaron cambios en las habilidades trabajadas.

Resultados:

Una vez terminado el curso, se levantó información de su diseño e implementación, y de los efectos que tuvo en la adaptación a la universidad por parte del estudiantado, a partir de la percepción de docentes a través de encuestas y *focus group*, y del alumnado, por medio de una encuesta. Además, y tal como se indicó anteriormente, en el mes de mayo se realizó un seguimiento, consultando a docentes de primer año sobre su percepción de las habilidades interpersonales de la cohorte 2023, frente a la de sus estudiantes del año anterior.



Con respecto a la percepción docente frente al diseño e implementación del curso, la encuesta fue respondida por un 75% del equipo que participó del curso e incluía 8 preguntas relacionadas con su estructura, objetivos, contenidos y metodologías. Adicionalmente, se consultaba si las habilidades interpersonales que el curso buscó fortalecer les parecían pertinentes para estudiantes de primer año y si las herramientas con las que se trabajarían resultaban en un aporte para este nivel. Los resultados de la encuesta registraron los siguientes datos: un 89% de los encuestados señaló que las habilidades trabajadas son necesarias para estudiantes de primer año. Complementariamente, el 82% señala que el curso, en general, fue útil para el alumnado. Estos datos son relevantes porque, si bien no reflejan una medición directa de las habilidades de los y las estudiantes, sí dan cuenta de un juicio realizado por profesionales con experticia de distintas áreas, con dedicación a la docencia de pregrado, específicamente para primer año.

En el caso del *focus group*, se convocó al total de docentes participantes del curso, alcanzando una asistencia del 47%. Las preguntas orientadoras fueron dos *¿Qué aspectos favorecieron el desarrollo del Curso de Transición (fortalezas y oportunidades)? ¿Qué aspectos fueron obstaculizadores del desarrollo del Curso de Transición (desafíos y aspectos a mejorar)?* Las respuestas se recogieron en la aplicación *Padlet* y, posteriormente, se sistematizaron a través de análisis de contenido. Los datos recogidos en los *focus group* indican que el curso de transición fue un acierto para mejorar la adaptación del estudiantado a la vida universitaria, destacando la pertinencia del uso de la temática en formación ciudadana, considerada necesaria para la formación profesional; asimismo, la estructura de contenidos y estrategias propuestas fue valorada de manera positiva como un facilitador de todo el proceso. También, se reconoció como un aspecto favorable el transmitir un mensaje a la comunidad académica en términos de cohesión en torno al sello valórico de la institución.

Referente a la evaluación de la percepción del estudiantado una vez terminado el curso de transición, los datos que surgieron de la aplicación de la encuesta indican que el 91% de los y las estudiantes que la respondieron consideran que resultó ser una experiencia enriquecedora y un aporte a su adaptación a la vida universitaria. Por otro lado, y desde una perspectiva más específica, señalaron, en un 88%, que el curso les había ayudado a desarrollar habilidades para el trabajo en equipo. Además, un 82% informó que este contribuyó a conocer las normativas de la universidad, mientras que un 67% destacó que le había permitido mejorar sus capacidades de comunicación oral y escrita. Finalmente, un 62% indicó que con el curso mejoraron sus habilidades de trabajo autónomo. La menor valoración correspondió a la capacidad de administrar más eficiente el tiempo, con un 47%.

Finalmente, en el mes de mayo y con el fin de hacer el seguimiento, se consultó al equipo de docentes que realizan clases en primer año, sobre su percepción del desempeño académico y social de los y las jóvenes de la cohorte 2023, comparándolos con la cohorte 2022. La pregunta fue la siguiente: *“¿Están mejor preparados [el estudiantado] en: habilidades de trabajo en equipo, habilidades de oralidad, habilidades de trabajo autónomo, habilidades de planificación y organización para el estudio, capacidad para cumplir con los horarios establecidos, uso de la plataforma Educandus, conocimiento de la normativa de la universidad, conocimiento de las instalaciones y ubicación de las salas?”*. De todos los comportamientos específicos en los que se solicitó realizar la comparación, los que obtuvieron el mayor porcentaje de respuestas “de acuerdo” y “muy de acuerdo” fueron “habilidades de trabajo en equipo” y “conocimiento de la normativa de la universidad” con 73% y 68% respectivamente, lo que coincide con la percepción del estudiantado que realizó el curso. Esta similitud se presenta también en la afirmación menos valorada, siendo para ambos estamentos la adquisición de habilidades de administración del tiempo. Se puede apreciar entonces que, de acuerdo con la percepción de estudiantes y



docentes, el curso de transición logró aportar en algunas de las áreas que interesaba fortalecer, específicamente las habilidades relacionadas con la integración social a la universidad, lo cual es un aporte a la capacidad de adaptación a la vida universitaria.

De los resultados anteriores surgen algunos desafíos para una nueva versión de este curso de transición como son fortalecer el desarrollo de las habilidades de administración del tiempo y, por otro lado, revisar la adecuación entre los recursos pedagógicos y el tiempo asignado para su realización. Por último, será necesario contextualizar las actividades pedagógicas con el dominio y las necesidades de cada carrera, sin perder la homogenización de las metodologías y propósitos institucionales.

Conclusiones:

La permanencia de los y las estudiantes en la universidad es el resultado de una combinación de distintas variables (Díaz, 2008); para trabajarlas, se hace necesario una batería de estrategias institucionales, académicas, interpersonales y cognitivas, entre otras (González y Arce, 2021).

El curso de transición, tal como se ha descrito, representa un esfuerzo por integrar parte de las variables capaces de amortiguar la deserción en la universidad, introduciendo al estudiantado en diversas experiencias académicas que le ayudarán a visualizar sus fortalezas y los desafíos que enfrentará en esta etapa de su vida.

Los resultados obtenidos hasta ahora, a través de los distintos medios para el levantamiento de información, muestran que el curso de transición 2023 tuvo efectos positivos en las habilidades de trabajo en equipo, el conocimiento de la normativa de la universidad y las habilidades relacionadas con la comunicación oral y escrita, aportando a la integración social con sus pares y la relación con sus docentes. Todos estos aspectos han sido reconocidos por la literatura como relevantes para fortalecer la adaptación a la universidad (Tuero et al., 2018; Urbina et al., 2020; Duche et al., 2020; Lombard, 2020).

Se espera que el diseño de este curso de transición implementado para la cohorte 2023, a través del trabajo en habilidades interpersonales para la adaptación a la vida universitaria, contribuya a la permanencia de los y las estudiantes de nuevo ingreso, junto con otras iniciativas particulares ejecutadas en la institución.

Respecto de las acciones relacionadas con el mejoramiento de esta iniciativa, se revisará la adecuación entre los recursos pedagógicos y el tiempo asignado para su realización, se potenciará una mejor contextualización con las particularidades de cada carrera, apuntando a reconocer la diversidad de perfiles e intereses del estudiantado, y, por último, se buscará fomentar el desarrollo de las habilidades para administrar el tiempo.

Por otra parte, se debe pensar en una capacitación, más extensa en el tiempo y/o específica en temáticas, para apoyar al equipo docente que está menos habituado a desempeñarse fuera de su marco disciplinar, con el fin de fortalecer la capacidad de desarrollar en otros y otras habilidades interpersonales.



Referencias:

- Chalela-Naffah, S., Valencia-Arias, A., Ruiz-Rojas, G. A., y Cadavid-Orrego, M. (2020). Factores psicosociales y familiares que influyen en la deserción en estudiantes universitarios en el contexto de los países en desarrollo. *Revista Lasallista de investigación*, 17(1), 103–115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7922011>
- Contreras, C. (2021). Determinación de variables predictivas de deserción inicial para generar un sistema de alerta temprana. Análisis sobre una muestra de estudiantes beneficiarios de la beca de nivelación académica en una universidad pública en Chile. *Calidad en la Educación*, (54), 12-45. <https://doi.org/10.31619/caledu.n54.828>
- Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>
- Duche, A., Paredes, F., Gutiérrez, O. y Carcausto, L. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(3), 244-258. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28063519018>
- González, A y Arce, R. (2021). Factores personales y de acceso que inciden sobre la permanencia y deserción universitaria en estudiantes de pedagogía en una universidad chilena de zona geográfica extrema. *Sophia Austral*, 27, 1. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-56052021000100101&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Guerra, M., Rodríguez, J., y Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 269-281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>
- Hurtado, M., y Salvatierra, A. (2020). Aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) de John Barell en la comprensión literal. *Revista Educación*, 44(2), 67-79. <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v44i2.38256>
- Lombard, P. (2020). Factors that influence transition from high school to higher education: a case of the juniortukkie programme. *African Journal of Career Development*, 2(1), a5. <https://doi.org/10.4102/ajcd.v2i1.5>
- Miralles, S. y García, J. (2021). Metodologías didácticas cooperativas en el ámbito universitario: Puzzle de Aronson y Socrative. En Proceedings INNODOCT/20. *International Conference on Innovation, Documentation and Education*. Editorial Universitat Politècnica de València. 669-678. <https://doi.org/10.4995/INN2020.2020.11895>
- Tuero, E., Cervero, A., Esteban, M., y Bernardo, A. (2018). ¿Por qué abandonan los alumnos universitarios? Variables de influencia en el planteamiento y consolidación del abandono. *Educación XX1*, 21(2), 131-154. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20066>
- Urbina-Nájera, A.B., Camino-Hampshire, J.C., y Cruz-Barbosa, R. (2020). Deserción escolar universitaria: Patrones para prevenirla aplicando minería de datos educativa. *RELIEVE*, 26(1), art. 4. <http://doi.org/10.7203/relieve.26.1.16061>

